

Guaymallén

Sonrisas de todas partes celebraron la Vendimia

La Vendimia se hizo sonrisas en su fiesta y la primavera se encarnó, en tiempo y espacio, en una reina. La "Sonrisa de Vendimia", de Guaymallén, se realizó espléndidamente como anticipo de aquel acto que significa la cosecha de las primicias de la tierra. Fue entonces cuando la candidata del distrito La Primavera triunfó entre las otras, no menos bellas, postulantes.

Los que representaron al pueblo de Guaymallén la eligieron; fue coronada y proclamada María Lucía Giménez, con sus 17 años, la reina '81. Sucedió luego de un espectáculo que supo satisfacer las expectativas que planteó en el público.

Cuando un suceso se muestra favorable a uno, la sonrisa brota como alegría y agradecimiento. Una misma en la acción de sonreír es el primer beneficiario y los demás por consecuencia. La fiesta de Guaymallén fue una sonrisa mutua entre los que prepararon, participaron y disfrutaron del espectáculo. Fue en el fondo la sonrisa adulta, la que se esboza por último no obstante el bagaje de vivencias contradictorias que se acumulan. Posiblemente esta vendimia entre las hileras sea difícil, pero el hombre entre aquellas dificultades no termina, ni la tierra es menos generosa, ni los frutos desaparecerán. Por lo tanto se torna una obligación agradecer para luego sortear los inconvenientes. Este agradecimiento toma cuerpo entre las esperanzas, la voluntad, el trabajo y, también, entre las fiestas.

La fiesta de Guaymallén fue una "Sonrisa de Vendimia". El espectáculo fue sabroso y completo. Hasta los simbolismos, tratados en su complejidad, y con toda seriedad supieron descubrir mundos distintos con un lenguaje universal, la poesía, la música, la danza, el canto, las imágenes, el humor. La intención logró realizarse: fue "un programa que unió a músicos, plásticos, bailarines, actores, para poner en práctica la reunión de las artes populares en función de un espectáculo basado en nuestra historia, geografía, humor y trabajo, recordando como todos los años este hecho tradicional tan hecho carne en nuestro pueblo", al decir del intendente Ahualli.

EL ESPECTACULO

Fue de esos espectáculos donde todo está a punto y preparado para empezar. Sus responsables iban y venían a la espera que todos sus invitados llegaran. Treinta minutos después de la hora señalada comenzó de la demora fue responsable el público que no cesaba en su afluencia. Desde aquel momento y por más de dos horas la atención no decayó. Cada instante escenificado invitó al próximo.

La ambientación del escenario gustó por lo bueno y sencillo: enmarcado con un paisaje cordillerano, un rancho, una pulpería, un conventillo, el trono para la reina '80, Eva Manzano, 15 sitios para las postulantes. Sobre aquél se derrochó imaginación con dispositivas, luces, colores, palabras, música, canto, baile y poesía.

"Con dos nombres que son hermanos: Guaymallén y la sonrisa dio comienzo, hizo su aparición la "sonrisa mayor", Eva Manzano, y comenzó a correr el tiempo de fiesta.



Las únicas lágrimas de la fiesta. Eva Manzano entrega la banda a su sucesora, La flamante soberana no pudo controlar su emoción.



Instantes de una coronación inolvidable para María Lucía.

Para la primera parte el programa prometió y cumplió. "Un homenaje a la tonada. Durante su desarrollo se representó el nacimiento y perfeccionamiento de esta especie musical tan cuyana. La tonada ocupó el papel fundamental tanto en el desarrollo argumental como en la banda sonora que la enmarcó. Sobre el final conjuntos folclóricos cantaron tonadas en vivo".

En todo momento el decorado fue suficiente y eficaz, así como también la indumentaria de los que participaron: podría llegar a decirse, de la mejor calidad y buen gusto.

HISTORIA EN MUSICA Y DANZA

La música y la danza continuaron haciendo historia. Los distintos romances de la tierra con los habitantes que vinieron a poblarla se representó a continuación. La escena la compartieron el indio, el español y el criollo; también los inmigrantes.

La clásica y popular payada puso el tono simpático-rítmico a la polarización campo-ciudad. El ciudadano y el campesino no llegaron a comprenderse en primera instancia y la disputa por el saber llegó del corazón y la palabra a las manos y se convirtió en rifa. La tensión en el espectador aumentó al tiempo de revivir aquellas peleas, puñal en mano, donde los justos casi siempre son los que pagan por los pecadores. Simbólicamente a una mulata le tocó morir al interponerse entre los contrincantes. La escena fue acompañada por un estridente y perseverante jandó con las notas de un malambo que supo hablar de la vida y de la muerte.

Volvió a ser la música y el canto los que distensionaron la

escena anterior. Ya, en la tercera parte, sobre el núcleo del argumento, la tierra orienta su amor hacia el campesino y junto con ellos cobran vida las viñas. Dijeron

"primero fue la tierra, luego la vida fue naciendo; el sol y la tierra fueron, tal vez el primer amor: justo era que allí se inaugurara la vida. Fue entonces cuando el ballet hizo su

gala. Aparecieron los primeros tiempos de indígenas, los conquistadores y los colonizadores. Más tarde, comenzó a decir el inmigrante: estoy en mi patria. Entonces aquella

primera soledad comenzó a llamarse Argentina. Surge una reivindicación del conventillo porque desde allí creció, también, mucha patria. Estupendamente escenificada.

"No importan de dónde vienen, aquí estamos todos, vamos siendo una patria, vamos siendo un país. Sonrisas de todo el mundo vinieron con su esperanza y a ese embrión de nueva vida el campo le abrió sus puertas".

Fueron mostrados los trabajos de los vendimiadores sucesivamente y dentro de ellos la vendimia cobró una importancia fundamental.

LA ELECCION

Cuando el espectáculo finalizó, la elección estaba dada pero aún en las urnas. Fueron escrutados, a continuación, 260 votos.

Eva Manzano esperaba el momento de entregar sus tributos a la nueva soberana y las 15 aspirantes al trono de Guaymallén aguardaban emocionadas.

María Lucía Giménez logró el triunfo con 77 votos. Ella tiene 17 años, ojos marrones, cabello castaño claro, 1,68 metros de estatura. Bachiller, cursa la carrera de Farmacia, toca la guitarra y gusta del teatro.

Tras la flamante reina '81 el mayor puntaje lo obtuvo Carmen Hanna, del distrito

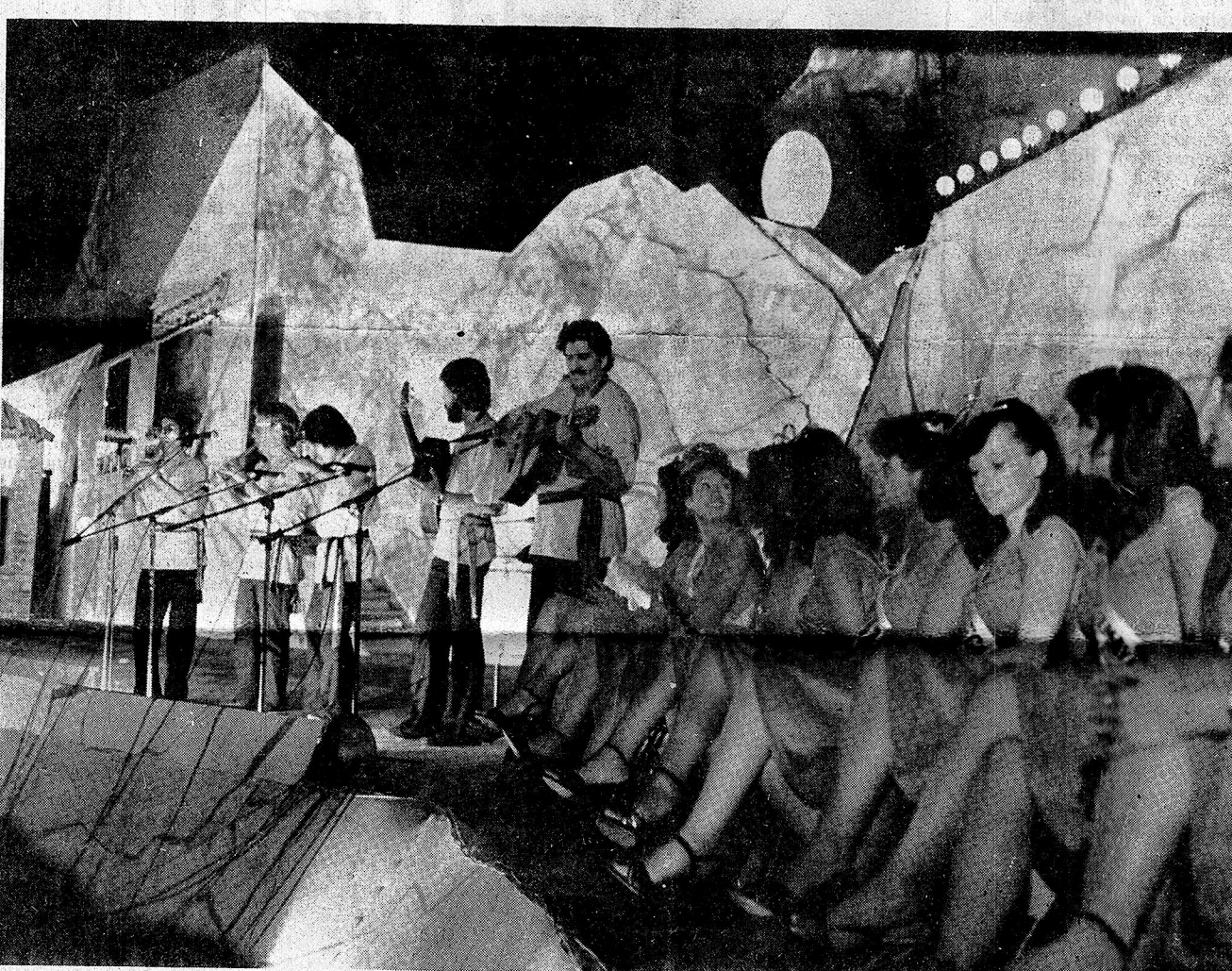
Avenida y luego Monina G. Hinrichsen de la localidad

Monseñor Verdader.

El público asistió con la elección y acompañó entre aplausos la coronación y proclamación.

AUTORIDADES

Entre los numerosos espectadores de la Fiesta se encontraban presentes en representación del gobernador de la Provincia, el ministro de Bienestar Social, doctor Carlos R. Alves Carneiro, el intendente de la Comuna, vicecomodoro Ricardo José Ahualli, representantes de altas autoridades civiles y militares, e invitados especiales.



El grupo Markama cerró el espectáculo brindando un homenaje a las candidatas al trono.



La reina de Guaymallén, María Lucía Giménez, del distrito La Primavera. Tiene 17 años y estudia. Le cabe ahora toda la responsabilidad por su departamento ante la fiesta central.

Responsables

Libreto: Jorge Sosa; dirección general y música: Damían Sánchez; escenografía: Orlando Pardo y Héctor Ramaz; diseño de luces: Hugo Lorente y Orlando Pardo; sonido: Ángel Villegas; fotografía: Máximo Arias; ayudante dirección: Jorge Sosa; coordinación de Pocho Sosa, Pedro Salazar y Elio Walter Gómez; iluminación: Hugo Lorente y Ángel Martínez; preparador de coros: Roberto Ferrera; puesta en escena: Ibis L. de Céspedes; asistentes de escena: Juan Palacios, Raúl Farruche, y Estelvio Suárez; vestuarios: Charo Sánchez y Dora Méndolas; maquillaje: Raúl Farruche.

Músicos: Lars Nilson, Fabián Navarro, Eduardo Ocaranza, Pocho Sosa, Nené Abalos, Roberto Ferrera, Tonio Contreras, Clara Navarro y Anibal Cuadros.

Actores: Martín Neglia, Juan Palacios, Raúl Farruche, Jorge Loal, Miria Kenal, Juanita Cangemi, Estelvio Suárez, Fabián Navarro, Nazareno Durré, Hugo Vargas, Guillermo Torres, Pocho Sosa, Juan A. Avales, Tonio Contreras, Carlos Scaramella, Raúl Giménez, y Susana Argüello.

Ballerinas: Blanca Alonso, Marisa Manyegui, Norma Jofré, Vilma Ruppholo, Ana M. Nani, Carmen Gatica, Varinia Anzorena, Negrita Conforti, Alejandra Herrera, Perla Bianchi, Alberto Plantino, Edgardo Guerra, Eduardo Aro, Aludes Sutil, Roberto Ruiz, Alberto Aguirre, David González, Carlos Ortubia, Jorge Manyegui Raúl Fenoi, y Armando Martínez.



El criollo y el inmigrante. "No importa de dónde vienen, aquí estamos todos, vamos siendo una patria, vamos siendo un país. Sonrisas de todo el mundo vinieron con sus esperanzas y a ese embrión de nueva vida el campo le abrió sus puertas".